

Catecismo 2417 - 2418 Séptimo Mandamiento El respeto de la integridad de la creación - I -

14-05-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2416:

Dios confió los animales a la administración del que fue creado por él a su imagen (cf Gn 2, 19-20; 9, 1-4). Por tanto, es legítimo servirse de los animales para el alimento y la confección de vestidos. Se los puede domesticar para que ayuden al hombre en sus trabajos y en sus ocios. Los experimentos médicos y científicos en animales son prácticas moralmente aceptables, si se mantienen en límites razonables y contribuyen a cuidar o salvar vidas humanas.

Esta primera afirmación:

Dios confió los animales a la administración del que fue creado por él a su imagen

Génesis 2, 19-20:

- 19 *Y Yahveh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera.*
- 20 *El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, más para el hombre no encontró una ayuda adecuada.*

Hay una clara diferencia ante los ojos de Dios del hombre y de los animales. **Dios no ha creado a los hombres y a los animales con la misma dignidad: Al hombre lo ha creado a su imagen y semejanza;** y para enfatizar esto dice:

Y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera.

Es una imagen que quiere enfatizar que Dios hizo al hombre corresponsable de la creación.

El que pone "nombre al otro" es tener una autoridad sobre el otro. Es tener la conciencia a que vocación esta llamado.

El nombre, en el lenguaje bíblico, significa la vocación de la persona, para que haya sido creado. Eso también lo vemos en el Nuevo Testamento:

"Simón, a partir de ahora te llamaras Pedro, que quiere decir Piedra, y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia".

La primera afirmación que hace en este punto: que es importante distinguir la dignidad de los animales y la de los hombres.

Es verdad que decimos que hay que respetar la creación, los animales... etc., pero no lo hacemos como en algunos ambientes ecologistas que reivindican el respeto de la creación desde un punto de partida equivocado: como que nosotros estamos al mismo nivel que el resto de la creación.

Eso no es así, nuestro punto de partida para después intentar argumentar por qué tenemos que ser respetuosos con el resto de la creación y con los animales...

Dice este texto del Génesis: *más para el hombre no encontró una ayuda adecuada.*

El hombre **no es capaz de encontrar un "tú a tú" con otro animal.**

Tal vez alguno me diga: *"pues con mi perro me entiendo mejor que con mi mujer".*

Subjetivamente hablando, puede haber situaciones y circunstancias en las que uno, en un animal de compañía, haya podido encontrar un apoyo y una ayuda y le ayude para su equilibrio personal o interior. Pero sería desequilibrado que le diésemos al animal una categoría de un "Tu", de una relación personal de amistad.

Que encontremos mejor relación con un perro que con nuestra familia, habrá que reconocer humildemente nuestra falta de relación normalizada con el prójimo como la compensamos con un animal de compañía.

Está bien que uno pueda tener un animal de compañía, pero si se convierte en un "sustituto o un sucedáneo" de las relaciones personales que debiera de tener con mi prójimo.

En la medida que uno se vea con una carencia, lo primero es importante reconocerla y humildemente partir de esta dependencia y ver como el Señor nos la va sanando. Pero hay que partir de reconocerlo.

El Concilio Vaticano II hizo una afirmación en la que se decía: *"El hombre es el único ser de la creación que Dios ha querido por sí mismo (Gaudium Et Spes, 24).*

Esto no quiere decir que Dios no quiera al resto de la creación, pero los quiere por sí mismos.

"Dios no habla con las estrellas, pero habla con nosotros".

Existe entre nosotros un ecologismo mal fundamentado, porque la reivindicación ecologista es importante fundamentarla bien.

Esta corriente ecológica, para dignificar a los animales, está bajando la dignidad del hombre. Esto es muy erróneo.

Continúa este punto:

Por tanto, es legítimo servirse de los animales para el alimento y la confección de vestidos.

Nosotros no somos "animistas". Existen religiones de tipo animista, que piensan que el espíritu, que Dios mismo está presente en los animales y les dan un carácter sagrado, en religiones orientales.

Algunas religiones animistas, los monjes van andando y barriendo el suelo para no pisar ningún bichito; el tema de las vacas sagradas en la India, que no pueden ser sacrificadas, mientras que se mueren de hambre.

Pero nosotros creemos que podemos y debemos de servirnos de los animales para el alimento.

También hay una visión equivocada que es la que tiene su raíz filosófica y teológica de comprender la creación como un "panteísmo": como si todo fuese Dios, toda la naturaleza.

De la misma forma que el "politeísmo" es la creencia en muchos dioses; el panteísmo es la afirmación de que todo es dios. Incluso se llega a recurrir a algún texto bíblico para sacarlo de contexto y pretende justificar el panteísmo:

Ese texto de San Pablo: "*en el vivimos nos movemos y existimos...*"; luego el aire es dios, la naturaleza es dios...

No es así; porque hay una diferencia muy clara entre la criatura y el Creador. O cuando se dice eso de que "*somos una chispa divina*", no podemos interpretarlo como que somos un "cachito de Dios".

Hay que tener cuidado en no rozar esta cultura animista que nos rodea y que tenemos que saber distinguirla.

El cristianismo afirma claramente la creación: una cosa es el creador y otra cosa es la creatura. Por eso tenemos una relación de tú a tú.

También están esas corrientes de tipo vegetariano, que son por motivos morales, por no sacrificar animales. Eso no pertenece a la sensibilidad cristiana.

Claro que alguien puede ser vegetariano por otros motivos (de salud u otros); pero mezclar el ser vegetariano con una sensibilidad religiosa.

Dice este punto:

Se los puede domesticar para que ayuden al hombre en sus trabajos y en sus ocios.

Esto no es contrario a la dignidad del animal, porque han sido puestos al servicio del hombre para que nos ayuden.

Estamos en una generación que yo llamo "Disney". La cultura rural casi ha desaparecido por el crecimiento de las ciudades y hay generaciones que no han conocido el campo y no han tenido una relación normalizada con los animales.

Quien ha nacido en campo y ha visto el equilibrio con el que ha vivido el hombre con los animales y la naturaleza, pero al mismo tiempo sin complejos y líos interiores para el día que hay que matar el cerdo o la gallina, se hace, El hombre del campo lo ha vivido con mucha naturalidad.

Curiosamente cuando crece la vida urbana se crean unos prejuicios y valores con bastantes desequilibrios. A veces hablamos de los animales en términos personales, los humanizamos.

Esto conlleva que los jóvenes no han tenido una relación normalizada entre el hombre y el animal. Y por esa falta de cultura rural, hay contrastes muy grandes en la cultura urbana: *tratamos a los animales como personas y a las personas como animales*. Esto es lo que forma parte del desequilibrio de nuestra generación.

Génesis 9, 1-4:

- 1 *Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.*
- 2 *Infundiréis temor y miedo a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todo lo que reptar por el suelo, y a todos los peces del mar; quedan a vuestra disposición.*
- 3 *Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento: todo os lo doy, lo mismo que os di la hierba verde.*
- 4 *Sólo dejaréis de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre,*

Vuelve a hacer referencia a una autoridad dada por Dios al hombre sobre la naturaleza y los animales, para poder domesticarlos y ponerlos a su servicio. No son justificables esos escándalos porque "estos animales están en jaulas..."; naturalmente que tendrán que estar en jaulas con una cierta dignidad.

Pero de ahí al "proyecto **gran simio**", que se presentó y se aprobó en el parlamento español, prohibiese en uno de los puntos la "esclavitud de los simios"; ese término es absurdo; es una inversión de valores.

Continúa este punto:

Los experimentos médicos y científicos en animales son prácticas moralmente aceptables, si se mantienen en límites razonables y contribuyen a cuidar o salvar vidas humanas.

En el quinto mandamiento hablábamos que los experimentos científicos son legítimos en la medida que son respetuosos con la vida humana.

Con este mismo argumento se habla de "límites razonables"; porque podía existir una serie de experimentos, realizados en animales que no son razonables: experimentar por experimentar, o con un ensañamiento, sin una finalidad clara y contrastada.

Es legítimo sacrificar animales para el alimento de la vida humana, igual que para vestidos y para experimentos científicos en beneficio de la vida humana.

Punto 2418:

Es contrario a la dignidad humana hacer sufrir inútilmente a los animales y sacrificar sin necesidad sus vidas. Es también indigno invertir en ellos sumas que deberían remediar más bien la miseria de los hombres. Se puede amar a los animales; pero no se puede desviar hacia ellos el afecto debido únicamente a los seres humanos.

Son tres afirmaciones importantes:

1. Es contrario a la dignidad humana hacer sufrir inútilmente a los animales y sacrificar sin necesidad sus vidas.

Se dice que es "**contrario a la dignidad humana**", no dice que sea contrario a la dignidad de los animales. Porque Dios le ha pedido que sea "señor" de la creación; pero ser "señor" no es ser un déspota.

Puede ocurrir que el hombre este proyectando sus crueldades con los animales, haciendo un juego con ellos –como no se permite las "luchas de gladiadores"- mi violencia interior la proyecto en los animales.

El sufrimiento animal puede ser necesario en algunos fines, pero si es gratuito es contrario a la dignidad del hombre.

Es un tema delicado porque la cuestión es donde se pone la frontera. Algunos están pensando en las corridas de toros; peor cuando forma parte de la cultura del los pueblos de una manera tan arraigada, que es muy difícil aplicar literalmente este punto del catecismo a los toros; probablemente no sea lo correcto.

Cuando el catecismo habla que es contrario a la dignidad humana, también influye bastante el contexto cultural en el que hemos nacido. Posiblemente en la cultura alemana el tema de los toros lo pueden entender como una barbaridad innecesaria y en España entendemos que la cultura en la que ha nacido no es una cultura de ensañamiento, sino que esta integrado en un arte taurino.

Todos somos conscientes de las peleas de perros y de gallos y otra costumbres con animales son realmente innecesarias.

Además una forma de discernir cuando hay ensañamiento en el tipo de juegos con animales y son contrarios a la dignidad humana, suele ser que ciertos tratamientos indignos hacia los animales suelen estar rodeados de otro tipo de comportamientos indignos también.

Eso de que lanzamos la cabra dese lo alto de la torre, cuando hacen eso, los mozos o quitos están casi todos borrachos, eso es un dato. O en las peleas de perros y de gallos donde se apuestan dinero de una forma ilegal e indigna.

Normalmente lasa indignidades nunca van solas, suelen ir acompañadas de otras.

2.- Es también indigno invertir en ellos sumas que deberían remediar más bien la miseria de los hombres.

Esta es otra, no es equilibrado que alguien se esté gastando en su perro mucho más que en obras de caridad. ¿Cómo es posible....?

Eso enciende una voz de alarma en nuestra vida. Es lo que hemos dicho antes: personalicemos a los animales y animalicemos a las personas.

Claro que la veterinaria es una ciencia totalmente digna.

3.- Se puede amar a los animales; pero no se puede desviar hacia ellos el afecto debido únicamente a los seres humanos.

Amar a los animales sí, porque todo lo que Dios ha creado es bueno; pero no olvidemos que en los animales no tenemos un interlocutor: un tu a tu.

Es posible que lleguemos a poner tal afecto; alguna persona me ha llegado a preguntar: ¿en el cielo voy a poder estar con mi perrito?

Hace esta pregunta porque no se imagina su felicidad sin su perrito. Esa pregunta denota que hay una relación desequilibrada que está tapando tu falta de relación normalizada con las personas.

En el encuentro del papa Benedicto XVI en agosto del 2008, con los seminaristas y sacerdotes. Un profesor de teología le pregunto al papa sobre el tema de la ecología.

El papa respondió que era muy importante que los creyentes entendamos que es el mismo Dios creador y el Dios redentor.

En las décadas anteriores, en la teología se había silenciado el tema del "Dios creador", y es muy importante que también se insista en ello, porque fundamenta la **"dignidad de la creación" y el deber moral de tener un respeto y un equilibrio ecológico.**

No entendiendo esa palabra del Génesis de *"dominad la tierra"*, como justificación de ningún abuso.

Sino que ese término "someter" supone ser custodios de la creación, -dice el papa-, desarrollar sus dones, colaborar con la obra de Dios, de forma que los dones de la creación son valorados y no pisoteados y destruidos.

Añadía el papa: *"Fijaos como en torno a los monasterios, en la tradición de la Iglesia, se han hecho pequeños oasis de la creación"*.

Los monasterios han sido lugares en los que el encuentro con Dios, también ha llevado a un cuidado muy delicado de la creación.

En el texto famoso del capítulo 8 de la carta a los romanos de San Pablo, donde dice:

"La creación gime con dolores de parto y espera a ser liberada".

Tenemos que aplicar eso de que la "creación está expectante" por su liberación. Y somos nosotros los que la liberamos tratándola con respeto y con delicadeza. Superando el consumo brutal de puro materialismo.

"El consumo brutal de la creación comienza donde no está Dios, donde la materia es lo materia, donde nosotros mismos somos las últimas instancias, donde el conjunto es simplemente una propiedad nuestra, el consumo es solamente para mismo.

El derroche de la creación donde no reconocemos a ninguna instancia por encima de nosotros, donde solo nos vemos a nosotros mismos; comienza donde no existe ya ninguna dimensión más allá de la muerte, donde en esta vida debemos acapararlo todo y poseer la vida de la forma más intensa posible".

También la ecología es un lugar de dialogo entre el cristianismo y el mundo. Nos brinda una ocasión propicia para hablar públicamente de nuestra fe; hacerla presente en instancias en las que igual no se nos iba a permitir hablar de otros temas cristianos.

Lo dejamos aquí.